

“Valischka” hace uso de una cámara Canon 7D, casi siempre equipada con un objetivo 70/200 que le permite mantenerse a cierta distancia de los recreadores, sin interferir, pasando así desapercibido y pudiendo captar mejor las expresiones de los rostros y la acción.

Sin concesiones a la posproducción, el mérito de “Valischka” radica en estar en el lugar apropiado y sacar partido del realismo que exhalan las cada vez mejor organizadas recreaciones.